

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN Y DATOS

Texto: ERNESTO AROCHE
-nacion@eluniversal.com.mx
Ilustración: LILIANA PEDRAZA

Los elementos federales seguían los pasos de una célula de trasiego de droga de Sudamérica a México, pero lo que hallaron en marzo de 2018 fue a un grupo de personas de nacionalidad china dedicadas a la transferencia de dinero de origen ilícito, una suerte de banqueros del crimen organizado que evaden los controles del sistema financiero internacional a través de un viejo mecanismo conocido como hawala, modelo con orígenes en la Ruta de la Seda.

Los investigadores pincharon ocho números telefónicos.

A través de las conversaciones y mensajes pudieron ubicar que la célula delictiva también traficaba con órganos de animales exóticos y especies protegidas, y que operaba en el área de Polanco, Tlalpan y Zona Rosa, en la Ciudad de México.

La célula de chinos trabaja para cualquier organización [no necesariamente para las dedicadas al narcotráfico] que requiera el manejo de dinero entre Estados Unidos, México, Centro y Sudamérica, utilizando el método hawala con dólares americanos, se lee en un documento militar al que se tuvo acceso.

La historia de la célula china fue hallada en la montaña de correos de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) que la operación del grupo hacktivista autodenominado Guacamaya puso a la luz pública, y estaba adjunta en un correo electrónico enviado por el área de Tecnología de Información al Centro Nacional de Fusión de Inteligencia (Cenfi) el 23 de enero de 2022.

Ese mismo año —el cuarto del gobierno de Andrés Manuel López Obrador— la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) comenzó a sumar Registros de Operaciones Inusuales presentados por entidades financieras en donde se presume el uso de la hawala, sistema informal de transferencias que se usa en el mundo con fines legales e ilícitos.

En respuesta a una solicitud de información, la UIF reveló que en 2022 registraron un reporte donde se hace mención de la palabra hawala o hawuala; para 2023 se reportaron dos y hasta septiembre de 2024 se sumó uno más a los datos oficiales, cuatro en total. De 2010 a 2021 hubo cero registros, incluyendo el caso de 2018.

Además, en un documento de inteligencia y prospectiva elaborado en marzo de 2020 por las direcciones de inteligencia e investigación de la Guardia Nacional, se reconoce que hay una relación entre las organizaciones delictivas chinas ubicadas en territorio nacional y los cárteles mexicanos para lavar el dinero que obtienen por la venta de drogas en todo el mundo.

En el informe, ubicado también en la filtración de los correos de la Sedena, se lee: "Adicionalmente, las redes de narcotraficantes mexicanos reciben el apoyo de organizaciones chinas que tienen base en la Ciudad de México para lavar el dinero que obtienen por la venta de drogas en todo el mundo. Las células delictivas de origen chino han logrado instalar en nuestro país una red empresarial para lavar las ganancias que se obtienen por el tráfico y comercio de fentanilo".

Señala también que, de acuerdo con una alerta de la UIF, "las organizaciones delictivas chinas encubren los movimientos de sus recursos financieros con la operación de comercializadoras de prendas de vestir, inmobiliarias, restaurantes, industria farmacéutica, industria automotriz, servicios veterinarios para mascotas, laboratorios clínicos, comercializadora de productos diversos, entre otros".

De acuerdo con el mismo documento, "la Secretaría de Hacienda y Crédito Público detectó y acreditó la existencia operacional de siete empresas 'fachada' que operaban en la zona del Pacífico, entre los años 2013 a 2019" vinculadas a los grupos chinos de lavado de activos.

Aunque el documento es de 2020, las cosas no parece que hayan cambiado mucho en los siguientes



HAWALA, EL MECANISMO PARA LAVAR GANANCIAS DEL FENTANILO

De acuerdo con documentos oficiales, los cárteles mexicanos utilizan este sistema dominado por chinos para el traslado monetario virtual

años. Este equipo platicó con una persona mexicana que conoce el mundo financiero del narcotráfico y confirmó el uso del modelo.

"Ya no se traen el dinero como antes, ahora todo lo manejan los chinos desde México", mencionó en referencia al área metropolitana de la Ciudad de México.

El engranaje

En el seguimiento que las autoridades mexicanas realizaron en 2018 al grupo de narcotraficantes que compraba droga en Sudamérica, pudieron detectar a una célula delictiva integrada por personas de origen chino, pues eran quienes facilitaban el pago de droga adquirida

rida y el cobro de esta a los compradores en Estados Unidos, a través del modelo hawala (palabra de origen árabe que significa transferencia y confianza). "La hawala es un sistema de intercambio de divisas que data desde la Ruta de la Seda en el siglo VIII, claramente anterior a la banca como la conocemos", explica en entrevista Mauricio Saldaña, doctor en Administración Pública con estudios en Ciencias Penales.

Agrega que mediante la hawala es posible "mover cualquier cantidad de dinero en medio del más absoluto secreto y sin posibilidad de identificar el monto ni los nombres de los beneficiarios; es uno de los componentes por excelencia para lavar dinero procedente del narcotráfico y sirve para financiar a organizaciones terroristas".

El mecanismo es: la persona que quiere "mover" el dinero de un país a otro entrega una cantidad a un corredor u operador de la hawala, conocidos como hawaladars. Éste le proporciona una contraseña —algunas veces usan los números de serie de los billetes— que deberá transmitir a la persona que recibirá el dinero en la otra parte del mundo y que deberá ser presentada al otro hawaladar para que le entreguen el dinero. La operación se hace sin que el efectivo se mueva físicamente de lugar.

La transferencia de valor monetario se produce entre los intermediarios y se basa sólo en la confianza que existe entre ellos, aunque de acuerdo con un reporte de Reuters,

los lavadores chinos han llegado a usar el sistema bancario de su país a través de aplicaciones y teléfonos celulares desechables, "un verdadero agujero negro para las autoridades estadounidenses y mexicanas".

Los hilos de la red

Según la información del correo que recibió el Centro Nacional de Fusión de Inteligencia el 23 de enero de 2022, el grupo de hawaladars chinos era comandado por una persona no identificada que se ubicaba en Estados Unidos, y cobraba porcentajes de entre 3% y 9% de las cantidades movilizadas, dependiendo la ciudad en la que debería entregarse la transferencia.

El movimiento de dinero era operado mediante el siguiente procedimiento: previa coordinación vía telefónica con su jefe, el dinero en dólares era entregado o recibido en tiendas o plazas comerciales a través de maletas de viaje, mochilas al hombro, bolsas y vehículos con compartimentos ocultos. El dinero —dice la información del correo— es resguardado en un departamento de un complejo cercano al lugar de entrega y recepción.

De acuerdo con los documentos, la red mantenía contactos en Chihuahua, Quintana Roo, Tamaulipas, Zacatecas, México, Baja California, Coahuila, Chiapas y Querétaro; así como personas en Guatemala, Ecuador, Colombia, Chile, Hong Kong y ciudades de Estados Unidos, como Atlanta, Los Ángeles, Chicago, Houston y Nueva York.

[Hawala permite] mover cualquier cantidad de dinero en medio del más absoluto secreto y sin posibilidad de identificar el monto ni los nombres de los beneficiarios"

MAURICIO SALDAÑA
Especialista en Ciencias Penales

La célula de chinos trabaja para cualquier organización [no necesariamente sólo para las dedicadas al narcotráfico] que requiera el manejo de dinero"

CITA DEL DOCUMENTO DE INTELIGENCIA MILITAR

Como saldo del operativo, las autoridades confiscaron al grupo chino más de 207 millones de pesos en efectivo, repartidos en pesos mexicanos, dólares y bolívares, doce vehículos y cinco inmuebles.

Se solicitó entrevista con la UIF, la Sedena y la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana para ahondar en la información. La UIF no respondió a la petición; las otras dos dependencias aseguraron que es un tema que no les compete.

Entre chinos y hawaladars

En junio de 2024, el Departamento de Justicia de Estados Unidos presentó una acusación en contra de integrantes del Cártel de Sinaloa en Los Ángeles por el blanqueo de 50 millones de dólares. El grupo realizaba transferencias de dinero en alianza con la banca clandestina china. Otro caso importante se dio a conocer en 2016, cuando el Departamento informó la sentencia de un hawaladar que era parte del Cártel de Sinaloa.

LA ALIANZA ASIÁTICA

Imagen del documento Mecanismo de Análisis Prospectivo para la Inteligencia Estratégica de la Guardia Nacional



- Adicionalmente, las redes de narcotraficantes mexicanos reciben el apoyo de organizaciones chinas que tienen base en la Ciudad de México para lavar el dinero que obtienen por la venta de drogas en todo el mundo. Las células delictivas de origen chino han logrado instalar en nuestro país, una red empresarial para lavar las ganancias que se obtienen por el tráfico y comercio de fentanilo.